


Fortalecimiento de los sistemas de salud pública por medio de la visión de Una Salud

Strengthening of public health systems through a One Health vision

Giselly Mayerly Nieves-Cuervo¹

Forma de citar: Nieves-Cuervo GM. Fortalecimiento de los sistemas de salud pública por medio de una visión de Una Salud. Salud UIS. 2020; 52(3): 201-203. doi: <http://dx.doi.org/10.18273/revsal.v52n3-2020001> 

El quinto congreso mundial de One Health realizado en junio de 2018, se constituye como una reunión donde múltiples organizaciones relevantes a nivel internacional sobre el ámbito de salud, como la Organización Mundial de Salud Animal, Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, Organización Mundial de la Salud, Banco mundial, múltiples expertos científicos e investigadores líderes representantes de seguridad alimentaria, sanidad animal, sanidad humana y ecológica, y representantes del gobierno se reúnen con el fin de intercambiar conocimiento y establecer las acciones que pueden ser importantes y necesarias para mejorar la salud y seguridad. De este congreso, se puede rescatar lecciones que son imperativas para su aplicación.

Para contextualizar, en los últimos años se ha observado un incremento significativo de las situaciones de emergencia a nivel mundial ocasionadas por agentes infecciosos, como las del virus de influenza H1N1, SARS, EMRS, Chikunguña, dengue, zika, ébola, y actualmente SARS CoV-2. Esto ha demostrado que un patógeno puede emerger de manera inesperada y afectar la salud, bienestar y economía de todas las sociedades. Por lo cual, se evidencia la necesidad de los países de tener la capacidad de mejorar su reacción y mantener una alerta permanente y efectiva en pro de detectar de manera rápida los patógenos. Por tanto, del congreso de One Health es necesario resaltar las conclusiones y propuestas que se presentan, para mejorar la capacidad de respuesta del mundo:

1. Es necesario que se entienda que la estrategia hacia una salud pública fuerte requiere que se reconozca la importancia de la interfaz entre humano-animal-ecosistema, ya que esta define la evolución y emergencia de patógenos. En las últimas dos décadas el 60% de las enfermedades emergentes infecciosas humanas han sido de origen animal.
2. Las epidemias o pandemias no afectan únicamente el sistema de salud, se genera también una recesión económica y una afectación social, la cual termina traducéndose en estigmatización y desconfianza hacia el gobierno y la comunidad científica que puede perpetuarse a largo plazo, evidenciando la importancia de la adecuada comunicación en cuestiones de salud.
3. Se baraja la posibilidad de la inteligencia artificial que permita la monitorización de los sistemas mundiales con una plataforma a nivel planetario, para poder detectar cambios que puedan generar posibles patógenos. Existe la necesidad de mecanismos para el monitoreo sistemático y a largo plazo de la circulación de patógenos y las interacciones entre las especies, con el fin de predecir tendencias o factores de riesgos para eventos de enfermedades emergentes.
4. Es necesario apoyar proyectos como el Proyecto Global de Virome (GVP por sus siglas en inglés), que tiene como meta descubrir el 70% de la diversidad viral actualmente desconocida en mamíferos y aves, identificando así potenciales productores de enfermedades, de esta manera revolucionando la habilidad de entender el riesgo

1. Universidad del Valle, Cali, Colombia.

Correspondencia: Giselly Mayerly Nieves Cuervo. Dirección: Cl. 4b 36b-37 Teléfono: (+52) 5360000 Correo electrónico: giselly.nieves@correounivalle.edu.co

de enfermedades emergentes, predecir cuando y donde los patógenos pueden emerger, y desarrollar nuevas estrategias de mitigación, incluyendo el desarrollo de vacunas y medicamentos, y evitar o modificar algunos comportamientos humanos.

5. Se necesita comprender que los mediadores de enfermedades infecciosas están casi totalmente caracterizados por factores socioeconómicos y cambios ambientales. Esto sugeriría que las estrategias actuales que están concentradas en vacunación y medicamentos deben continuar, pero deben ser complementadas con intervenciones comportamentales antes del brote de la enfermedad, evitando así la alta mortalidad, morbilidad y golpes económicos, siendo una esta estrategia costo-efectiva.
6. Se propone aprovechar la tecnología de edición de genes, ejemplificando el sistema de edición de genes CRISPR-CAS9, el cual como beneficios inmediatos presenta su utilidad para tratar, curar y prevenir enfermedad genéticas y no transmisibles. Sin embargo, podría utilizarse para modificar el ganado y los productos agrícolas, generando así plantas y animales resistentes a enfermedades.
7. Se establece que el estilo de vida humano ha afectado la evolución de las especies, generándose una evolución antropogénica, donde las especies sufren cambios de características por selección artificial y domesticación, que además genera modificación del medio ambiente que favorece a las especies tolerantes a la civilización humana. Los antibióticos, el tráfico de vida salvaje, la polución, la migración y la deforestación llevan a la pérdida de biodiversidad y facilitan la creación de vectores, reservorios, portadores y patógenos que puede traer enfermedades infecciosas más dañinas para el ser humano.
8. El uso de la tierra, potenciado por la globalización y el aumento de la urbanización, es el principal conductor a degradación de ecosistemas y desertificación, generando pérdida de biodiversidad, contaminación del agua y cambio climático, lo cual termina en la aparición de nuevas enfermedades infecciosas. Esto evidencia la necesidad de tomar decisiones informadas en el uso de la tierra, puesto que puede reducir el impacto económico negativo en la comunidad local y evitar crisis causadas por enfermedades endémicas y otras epidemias de pequeña escala.
9. Es necesaria la inversión y colaboración intersectorial y entre países, por lo que se propone el trabajo por medio de crowdsourcing o externalización abierta de tareas, y financiación pública y privada, que genere un aumento de fondos en investigación, apoyo a nuevas ideas. Se deben asignar recursos técnicos y humanos para identificación rápida, confirmación y respuesta a brotes internacionales de importancia. En este ámbito existen organismos como la Red Global de Alerta y Respuesta a Brotes (GOARN por sus siglas en inglés) que hace parte del programa de emergencias de salud (WHE por sus siglas en inglés) de la OMS.
10. En el ámbito financiero, es necesario la implementación de instrumentos de calificación de riesgo financiero para brotes de enfermedades, que tome en cuenta las consecuencias económicas que van más allá del sector salud, como el sector turismo, educación, agricultura, entre otros.
11. Una de las estrategias más importantes es empoderar a las comunidades para contención de brotes infecciosos, en este ámbito la Organización de Conexión para Enfermedades Regionales Vigilancia (CORDS por sus siglas en inglés), promueve la innovación, para mejorar la capacidad y construir redes sostenibles. Cuya misión es propender el intercambio y la colaboración entre las redes regionales de vigilancia de enfermedades en todo el mundo, para fortalecer su capacidad de detectar y controlar la propagación de epidemias. Además, tiene como objetivo promover y mejorar la capacidad global para la vigilancia de enfermedades infecciosas, desarrollar y fomentar la colaboración entre los sectores humano, animal y agrícola, y el control y vigilancia de enfermedades infecciosas.
12. En cuanto a las amenazas biológicas, es necesario el fortalecimiento de la seguridad biológica mundial, bajo una perspectiva global y de generación de conocimiento, que permita la toma de decisiones. Algunos estudios estiman que hay más de un millón de virus en mamíferos, y aproximadamente el 50% es potencialmente dañino para la salud humana, por lo que es necesario una adecuada preparación, detección, reporte, respuesta, e investigación.

13. Se habla de las armas biológicas, en donde ejemplifican la Asociación mundial (GP por sus siglas en inglés) contra la propagación de armas y materiales de destrucción masiva, cuyos objetivos con asegurar los materiales que representan riesgos de proliferación biológica, desarrollar y mantener medidas efectivas para prevenir, prepararse y responder al uso deliberado de agentes biológicos de manera dañina, fortalecer las redes nacionales y mundiales para responder a los ataques biológicos, y por último reducir los riesgos de proliferación a través del avance y promoción de conductas seguras y responsables en las ciencias biológicas.
14. Se establece las ventajas de la cooperación entre el sector seguridad y el sector salud, generando la intersección de la seguridad sanitaria, puesto que permite el uso eficiente de los recursos. La seguridad sanitaria mundial, permite la reducción de las amenazas biológicas, por medio de la preparación y los planes de respuesta, para nuevos patógenos que amenacen la salud, el bienestar y la economía. Así existe una clara necesidad de que los países tengan capacidad de mantener un sistema de alerta y respuesta capaz de detectar y reaccionar rápidamente a brotes de preocupación internacional y tengan capacidad para compartir información sobre tales brotes de manera rápida y transparente.
15. Son necesarias estrategias para reducir la resistencia antibiótica, lo cual es un claro problema de salud pública, así que se propone una estrategia a seguir, que incluye documentar el uso de antimicrobianos y la ocurrencia de resistencia, regular todo uso de antimicrobianos, prohibir que los veterinarios y médicos obtengan beneficios de la venta de antimicrobianos y reducir significativamente el uso innecesario de antimicrobianos.
16. Se debe establecer la importancia de la vacunación en las estrategias de prevención de enfermedad.
17. Se propone incentivar la comunicación de la información científica, para que esté disponible en los medios tradicionales como los periódicos, para luchar contra la desinformación en torno a los datos científicos.
18. Todas estas actividades propuestas requieren expertos multidisciplinarios, que incluya como mínimo el campo de la epidemiología, diagnóstico de laboratorio, comunicación de riesgos, manejo de emergencias, medicina clínica, análisis microbiano, minería de datos, antropología, estudios sociales y relaciones con los medios.

Con lo anteriormente expuesto se puede concluir que es necesario reconocer el vínculo existente entre la salud humana, la salud animal y de la vida silvestre, y que este vínculo está directamente relacionado con la enfermedad y las amenazas a la salud de las personas, sus suministros de alimentos y economías. Es necesario trabajar en mantener la biodiversidad para mantener ambientes saludables y ecosistemas funcionales. Es preciso que tanto a nivel individual, como gubernamental y mundial se tomen decisiones informadas sobre el uso de los recursos naturales tierras, puesto que tienen implicaciones reales para la salud.

Además, es necesario la implementación de la prevención mundial de enfermedades, vigilancia, monitoreo, control y mitigación, que estén diseñados bajo enfoques adaptativos, holísticos y prospectivos. Estas deben incluir al empoderamiento de la comunidad y la voluntad política nacional e internacional puesto que, con la globalización, los patógenos pueden cruzar fronteras rápidamente sin ser identificados, particularmente en países con sistemas de vigilancia débiles.

Si bien, la realidad implica que haya factores que contribuyen a la toma de decisiones sobre una pelea de poderes e intereses individuales, es necesario luchar por una toma de decisiones que provenga de la evidencia de académicos, medios de comunicación, presentaciones de conferencias y análisis de datos internos. Es decir, los actores deben tomar correctas decisiones sobre datos correctos que favorezcan la salud colectiva, no sobre presiones de individuos o corporaciones. El cambio es necesario.

Referencias

1. Osterhaus A, Vanlangendonck C, Barbeschi M, Brusckhe C, Christensen R, Daszak P, et al. Make science evolve into a One Health approach to improve health and security: a white paper. *One Health Outlook*. 2020; 2: 6. doi: <https://doi.org/10.1186/s42522-019-0009-7>